Boletín Nº 5

31 de julio, 2024

Ecos del Yasuní

Editorial

Agosto, mes de la memoria del extractivismo. Décadas de lucha y la exigencia de un desmantelamiento responsable con reparación integral.

Entrevista

Alex Rafalowicz.

Ha trajado 15 años como analista político, activista, organizador y estratega en favor de la justicia climática.

Noticias

¡Yasuní Sí! Aniversario este 20 de agosto.

La NAWE organizará Cumbre Internacional por el Yasuní.

- Por la vida, la restauración y la justicia

Edición en español e inglés
Spanish and English Edition

Entrevista audible en Wao Tededo
(QR en contraportada)

Editorial

Agosto, mes de la memoria del extractivismo.

Agosto es el mes en que se cumple el plazo para el cierre del Bloque 43 (ITT). Las autoridades y voceros del gobierno se lamentan, pero reconocen que es mandato popular.

La extracción del crudo del bloque 43 ya había empezado a declinar, primero porque ese tipo de crudo requiere de permanentes perforaciones para mantener la extracción, y sin más perforaciones, la caída del crudo es veloz; y segundo, por el desastre que ocurre en El Reventador debido al proyecto Coca Codo Sinclair, que es la ruta del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) que transporta el crudo del Yasuní, que ya ha tenido graves roturas y que está en permanente riesgo, junto a la misma central hidroeléctrica.

Si hacemos un poco de memoria y nos trasladamos en el tiempo, veremos lo largo de la lucha, lo permanente de las advertencias y lo importante de lo que está por venir.

En 1986 se firmó un contrato de prestación de servicios con la empresa estadounidense Conoco para la exploración y explotación de petróleo. Este bloque, dentro del Yasuní, pasó a Maxus, después a YPF, para terminar con Repsol. Entre los hechos que no se pueden olvidar, además de los perjuicios económicos y de las irregularidades en procedimientos, está el "Contrato de Seguridad Militar para el bloque 16, Ecuador" donde se establecía que el Ejército recibía órdenes de la Compañía.

10 años más tarde, en 1996, el Bloque 31 —junto al Bloque 16— era adjudicado a la empresa argentina Pérez Company, y después pasó a Petrobras. El proyecto demoró en

regularizarse porque enfrentó una serie de presiones en torno a la licencia ambiental, por tratarse de un Parque Nacional y de un territorio indígena.

10 años después, en un ciclo perverso de décadas, se vivieron fuertes presiones por parte de Brasil para lograr la licencia ambiental, con carta incluida del presidente de esa República y con la presencia de su canciller. En diciembre de 2006, el presidente electo Rafael Correa realizaba su primer encuentro internacional en Brasil (incluso antes de su posesión) y finalmente se le otorgó la licencia ambiental.

Simultáneamente a la concesión del Bloque 31, el Bloque 43 (ITT) se ponía en vitrina. A partir del 2007, se lanzó la iniciativa de dejar el crudo en el subsuelo a cambio de una compensación económica, impulsada desde el gobierno nacional. Esta iniciativa se derrumbó en el año 2013 con la declaratoria de interés nacional de la explotación de los bloques 31 y 43.

En ese momento nació la propuesta y petición de un referéndum para el Yasuní. A pesar de los impedimentos, el colectivo de colectivos Yasunidos se lanzó a las calles a recolectar las firmas para este fin. El 12 de abril del 2013, Yasunidos entregó 107.088 formularios con firmas recogidas durante 6 meses. Fue la más grande escuela de formación sobre extractivismo en el país. Sin embargo, las firmas fueron rechazadas en un escandaloso fraude electoral.

Es en septiembre del 2018 que se abren posibilidades de comprobar el fraude electoral. Desde el Consejo de Participación Ciudadana, en su período de transición, con Julio César Trujillo Vásquez a la cabeza de la entidad, se solicitó una auditoría independiente sobre las firmas rechazadas y con esto se pudo comprobar el fraude. Una vez comprobado el delito fue posible demandar la reparación: hacer la consulta.

Paralela a esta historia, desde el 2001, ocurría la historia del OCP. Un oleoducto para transportar el crudo pesado que se extraería del Yasuní, que curiosamente se diera por terminado un 20 de agosto del año 2003. El OCP fue construido con violencia, criminalización, corrupción y muchas advertencias por lo riesgosa de la ruta, como la de El Reventador, que hoy por la erosión regresiva, está en situación de alto riesgo.

La historia del Yasuní está repleta de advertencias, campañas y acciones por la vida durante 38 años. Hoy tenemos 3 bloques petroleros y un oleoducto que nunca

debieron construirse y que son parte de las tragedias ambientales más grandes del país.

Después de un año de la consulta popular, deberá aplicarse la disposición de desmantelamiento, cierre y reparación, tal y como lo dispuso en su sentencia la Corte Constitucional (Dictamen No. 6-22-CP/23), en caso de ganar el SÍ, tal y como estaba escrito en la papeleta se deberá realizar "un retiro progresivo y ordenado de toda actividad relacionada a la extracción de petróleo".

Lo que ocurrió en Yasuní no solo demuestra que la apertura de la frontera petrolera fue desastrosa, sino que nos confronta a la obligación del cierre y reparación de las zonas ya intervenidas.

Los pozos, y en general la infraestructura de los megaproyectos, cuando son cerrados ya sea por decisión ciudadana, judicial o por el fin de su vida útil, no pueden quedar abandonados; el cierre obliga a la reparación: desmantelar la infraestructura y cumplir con la obligación de la reparación integral para las poblaciones locales y para la naturaleza.

Para el cierre y la reparación, nuevamente será la participación ciudadana la protagonista, pues la reparación no puede hacerse sin la gente dueña del territorio. Las poblaciones indígenas habitantes del Yasuní podrían tener finalmente un trabajo digno, ya no el trabajo precario que la empresa les proporcionaba, sino que serán protagonistas de recuperar la selva y de sanar los territorios. Nadie mejor que ellos para una tarea tan importante y tan necesaria para los nuevos tiempos.

Parte de este tema y demanda es cómo financiar el cierre. Pero ¿qué nos dicen los números?

En septiembre de cada año, EP-Petroecuador debe preparar el presupuesto de inversiones y costos para el año siguiente que es aprobado en diciembre. Después de la consulta popular de agosto del 2023, ni el gobierno de Lasso ni el de Noboa incluyeron los rubros necesarios para el cierre y desmantelamiento, pero ¿qué pasó con los ingresos que se registraron mientras incumplían con el cierre tal como debieron hacerlo?

Solo en los seis últimos meses, con la información de la empresa pública petrolera, se reportó que se han producido 9'182.707 barriles, que vendidos a $66,9 por barril, significaron unos ingresos de $614'323.098,30. Si a esto se resta $ 156'106.019 de costos de extracción, existe un remanente de $458'217.079,30. Considerando que

ha pasado un año de postergar el cierre ordenado y progresivo, esta cantidad debe multiplicarse por 2, el total ascendería a $916'434.158,60, es decir, más de 900 millones de dólares.

Así que, solo con el dinero obtenido durante este año, después de la orden de cierre, habría recursos para ejecutar el cierre y desmantelamiento.

Si la extracción en el Yasuní nunca debió iniciarse, se podrían hacer cálculos con los ingresos de 10 años de una operación ilegal y llena de corrupción.

El proceso de desmantelamiento y cierre debe buscar la verdad que se ha querido ocultar. Establecer las responsabilidades de los incumplimientos, engaños, abusos, discutir las medidas de reparación y sobre todo dejar sentadas las pautas para que esto no vuelva a ocurrir.

↓ Campaña "Sí al Yasuní" en Guayaquil con el presidente de la NAWE Juan Bay y la vicepresidenta Ene Nenquimo.
Fuente: Diario El Universo, 04/07/2023; fotografía: Jesús Alava (https://www.eluniverso.com/noticias/economia/campana-por-el-yasuni-ya-esta-activa-aunque-oficialmente-aun-no-empieza-nota/)

Entrevista

a Alex Rafalowicz

Es Director del Tratado de No Proliferación de los Combustibles Fósiles y ha trabajado durante 15 años como analista político, activista, organizador y estratega en favor de la justicia climática, entre otros con la Campaña Mundial para Exigir Justicia Climática, la Red de Acción Climática y 350.Org. Ha trabajado en campañas digitales y electorales en América, Europa y Australia. Es licenciado en Derecho por la Universidad Nacional de Australia y tiene un máster en Economía por el Instituto Indira Gandhi de Investigación para el Desarrollo. Vive en Bogotá (Colombia) con su familia.

¿De qué manera el éxito de la iniciativa de dejar el crudo bajo tierra, desmantelar la infraestructura petrolera y reparar el Yasuní puede influir en la creación e implementación de políticas globales en el contexto de la propuesta de un Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles, y qué significado tiene este logro local para los esfuerzos internacionales de abordar el cambio climático y la transición energética?

La clara victoria del Yasuní representa un hito significativo en el camino de dejar los combustibles fósiles bajo tierra. Es un ejemplo de movilización ciudadana esperanzador que refuerza tanto la posibilidad como la necesidad de un Tratado de No-Proliferación de Combustibles Fósiles. Poner fin a la matriz económica extractivista y transicionar hacia una economía que proteja la biodiversidad, los pueblos indígenas y el clima, requiere niveles de cooperación internacional sin precedentes. Ni Ecuador, ni ningún país del mundo, puede implementar por sí solo su decisión de decirle NO al petróleo...

En primer lugar, los 10 años de movilización constante y masiva que culminaron en el "Sí al Yasuní", son un ejemplo inspirador que demuestra el rol clave de la sociedad civil para presionar a los gobiernos en la búsqueda de soluciones efectivas para proteger la vida. Evidencia que las voces de las comunidades locales y de las organizaciones sociales pueden ser determinantes en la toma de decisiones políticas. Para el Tratado de No-Proliferación de Combustibles Fósiles, el Sí al Yasuní ha generado una gran esperanza ya que nuestra propuesta también nace desde la sociedad civil. Después de cuatro años de trabajo y gracias al respaldo de más de 2.000 organizaciones de la sociedad civil, se ha logrado el apoyo de un bloque de doce países del Pacífico, el Caribe y del sureste de Asia. El saber que fue posible para Ecuador nos inspira a seguir movilizados hasta que se concretice la implementa-

ción de este nuevo mecanismo jurídico internacional que complemente el Acuerdo de París.

En segundo lugar, al plantear dejar enterradas las reservas de petróleo del parque a cambio de compensación financiera internacional, la propuesta del Yasuní no solo advirtió a la comunidad internacional del valor incalculable de los ecosistemas amazónicos para el mundo, sino que también destacó la importancia de la cooperación internacional para protegerlos. Desde la iniciativa del Tratado sobre Combustibles Fósiles, compartimos el mismo principio de cooperación a escala global como condición no negociable tanto para salvar regiones clave como la Amazonia como para atajar el origen de la crisis climática. Para replicar victorias como la del Yasuní en otras zonas del mundo, es necesario implementar este nuevo marco legal innovador que propone el Tratado y que se basa en una colaboración justa y equitativa entre las naciones del mundo para definir un plan de salida concreto de nuestra adicción al petróleo, al gas y al carbón.

En la COP28, se mencionó por primera vez la necesidad de una "transición lejos de los combustibles fósiles". Pero tuvieron que pasar 30 años para que los gobiernos acordaran una mención débil que no va más allá de la lógica extractivista. El Acuerdo de París fue fundamental para fijar el objetivo de 1,5 °C, y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) seguirá siendo un foro crítico para negociar la política climática internacional. Sin embargo, el enfoque de la CMNUCC en la reducción de emisiones y su modelo de consenso no es adecuado para que los países negocien fechas de eliminación progresiva de la extracción de fósiles, que sean basadas en la ciencia, en cuotas justas, emisiones históricas, capacidad económica y dependencia de la producción.

Por último, el Sí al Yasuní resalta la necesidad de invertir la lógica de deuda impuesta por un sistema financiero internacional basado en la depredación que obliga a los países del Sur Global a sacrificar sus territorios y comunidades. La victoria del referéndum no concluye la conversación sobre cómo construir una economía y un mundo libre de fósiles. Sin embargo, sí nos da una indicación clara del camino a seguir: para que países como Ecuador dejen de estar obligados a explotar petróleo destinado a pagar una deuda ilegítima, generando más destrucciones y más emisiones, el Yasuní propone que los países del Norte

—primeros responsables de la crisis climática— sean los que financien la transición energética de manera más consecuente.

El Sí al Yasuní ha enterrado en el pasado los mitos acerca del apoyo del pueblo a la economía fósil, y ha catalizado la atención mundial sobre lo que requiere el gran desafío del mundo post extractivista por nacer. Desde la iniciativa del Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles, seguiremos movilizados para conseguir el marco faltante que abra el paso a una transición justa que no deje a ninguna comunidad atrás, a ningún país, a ninguna región. Hoy en día son 12 naciones así como del Parlamento Europeo, 101 premios Nobel, la Organización Mundial de la Salud y cientos de profesionales de salud, 9 naciones indígenas peruanas, un cardenal del Vaticano y miles de instituciones religiosas, más de 3.000 científicos y académicos, 100 ciudades, más de 600 parlamentarios de todo el mundo, un número creciente de movimientos de base, de miles de jóvenes activistas, e inspirado por el ejemplo del Yasuní, esperamos seguir creciendo para preservar la vida juntos.

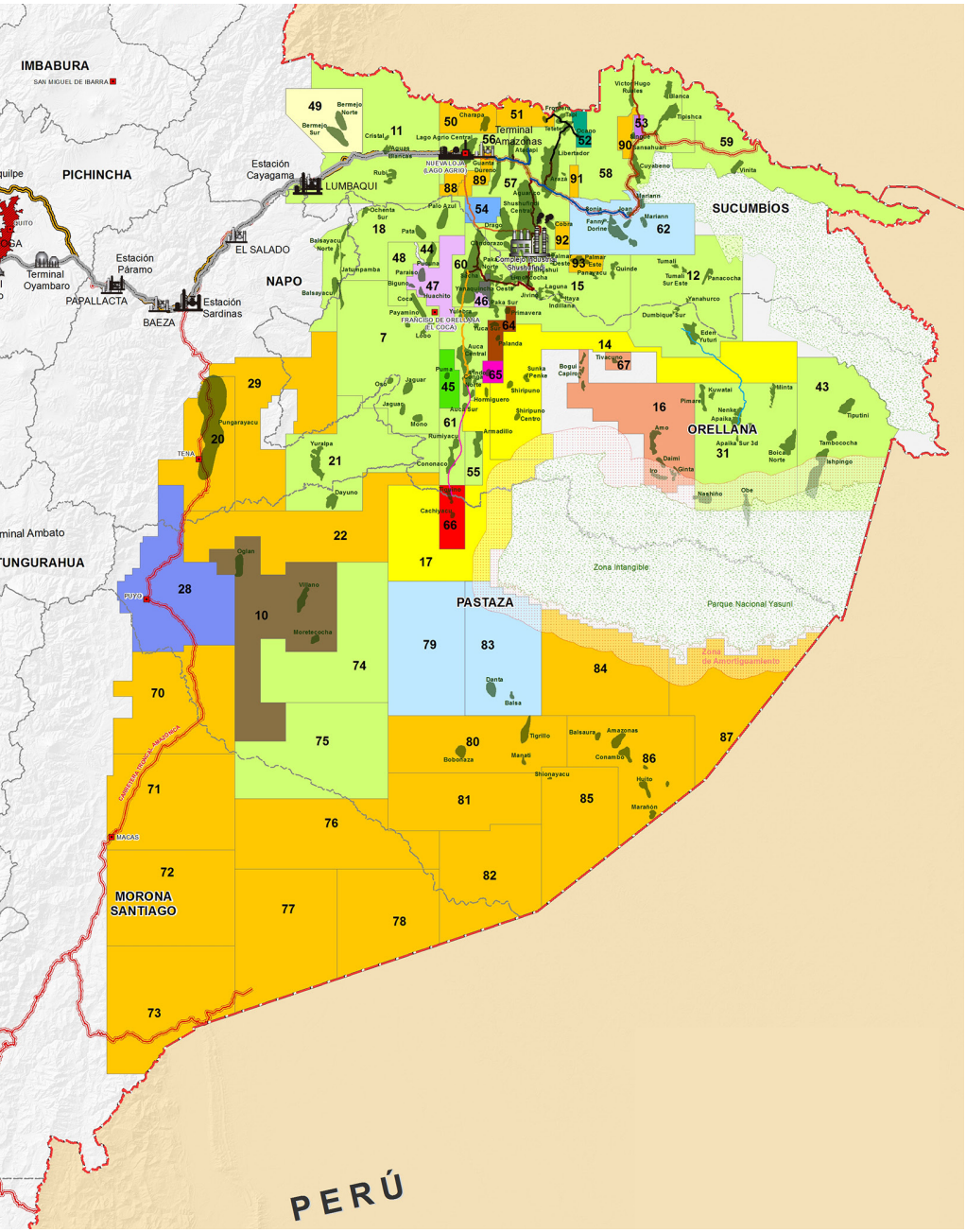
→→ Mapa "Bloques e Infraestructura Petrolera del Ecuador" (2018). Fuente: https://www.recursosyenergia.gob.ec/mapa-de-bloques-e-infraestructura-petrolera-del-ecuador/

↓ Leyenda del mapa con empresas y bloques concesionados. Petroamazonas EP es absorbida por EP-Petroecuador el 01/01/2021.

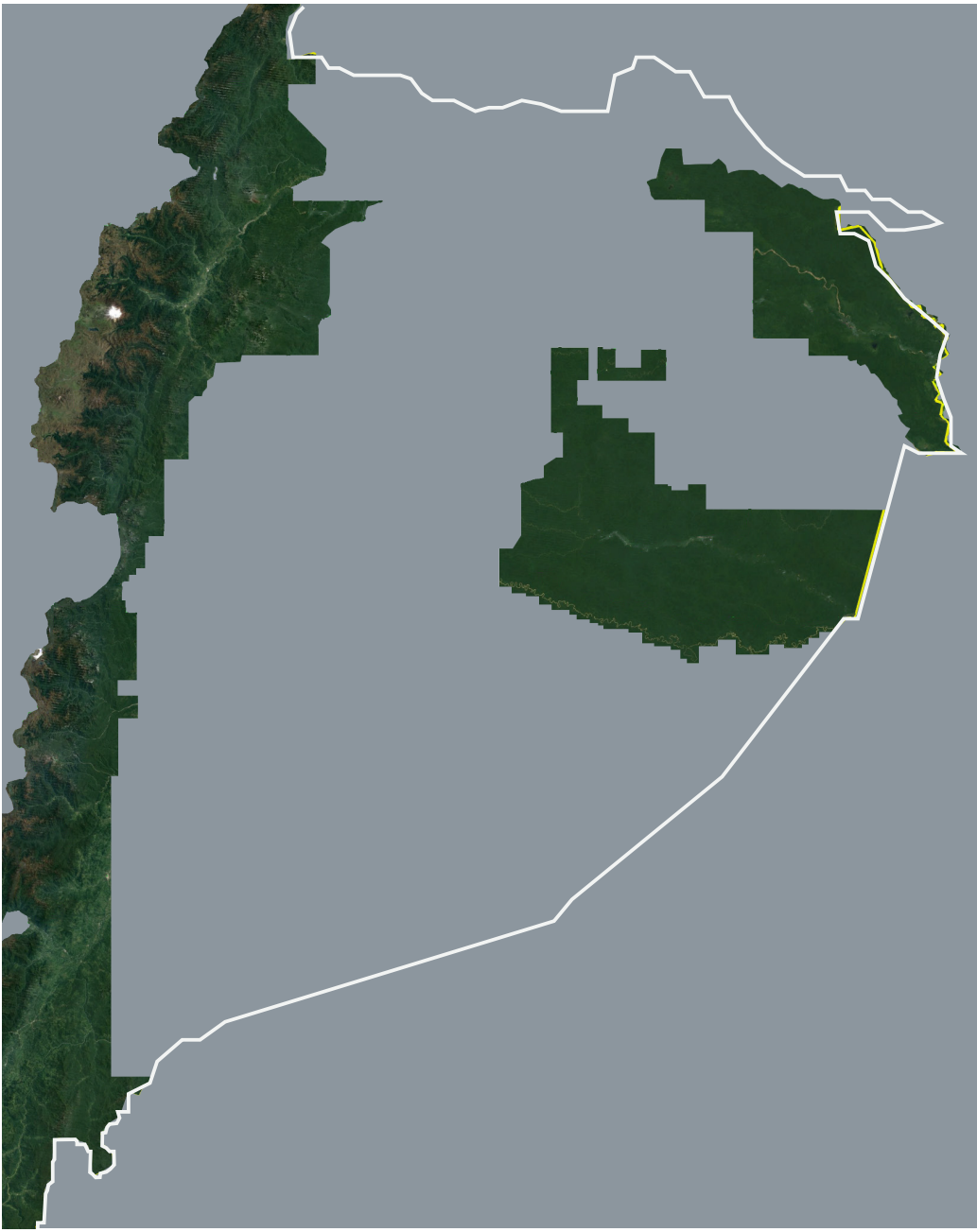
BLOQUES PETROLEROS - PETROAMAZONAS EP	
BLOQUE	**NOMBRE**
1	Pacoa
5	Rodeo
6	Amistad
7	Coca-Payamino
11	Lumbaqui
12	Eden-Yuturi
15	Indillana
18	Palo Azul
21	Yuralpa
31	Apaika-Nenke
43	ITT
44	Pucuna
48	Punino
55	Armadillo
56	Lago Agrio
57	Libertador
58	Cuyabeno-Tipishca
59	Vinita
60	Sacha
61	Auca
74	Bloque 74
75	Bloque 75

BLOQUES PETROLEROS - COMPAÑÍAS PRIVADAS		
BLOQUE	**NOMBRE**	**OPERADORA**
2	Gustavo Galindo	Pacifpetrol
10	Villano	Agip Oil Ecuador B.V.
14	Nantu	PetroOriental S.A.
17	Hormiguero	Consorcio Petrolero Bloque 17
16	Iro	Repsol Ecuador S.A.
67	Tivacuno	
28	Mirador	Consorcio Bloque 28
45	Puma	Campo Puma Oriente S.A.
49	Bermejo	Tecpecuador S.A.
46	MDC	Enap Sipetrol S.A.
47	PBHI	
52	Ocano-Pena Blanca	Orion Energy OcanoPB S.A.
53	Singue	Gente Oil Ecuador Pte. Ltd.
54	Eno-Ron	Orionoil ER S.A.
66	Tiguino	Petrobell Inc.
64	Palanda-Yuca Sur	Consorcio Palanda-Yuca Sur
65	Pindo	Consorcio Petrosud-Petroriva
62	Tarapoa	Andes Petroleum Ecuador Ltd.
79	Bloque 79	
83	Bloque 83	

BLOQUES PETROLEROS - MINISTERIO DE ENERGIA Y RECURSOS NATURALES NO RENOVABLES			
3	50	77	86
4	51	78	87
20	70	80	88
22	71	81	89
29	72	82	90
39	73	84	91
40	76	85	92 - 93



↑ Mapa de "Bloques e Infraestructura Petrolera del Ecuador" hasta 2018 | Map of Ecuador's Oil Blocks and Infrastructure up to 2018.



↑ Espacios de la Amazonía Ecuatoriana que hasta 2018 no estaban concesionados a la industria petrolera | Areas of the Ecuadorian Amazon that until 2018 were not concessioned to the oil industry.

Noticias

¡Yasuní Sí! Celebración y exigencia.

El martes 20 de agosto se cumple el primer aniversario de la decisión popular de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní.

Esta victoria es un hito histórico no solo para Ecuador, sino para el mundo. Hace un año, el 60% de los ecuatorianos tomaron la decisión de dejar el petróleo bajo tierra, marcando un precedente local que se convirtió en un referente para la lucha global contra el cambio climático.

Cumbre Internacional por el Yasuní se celebrará en Ecuador.

La Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE) organizará la CUMBRE INTERNACIONAL POR EL YASUNÍ: UNA OPORTUNIDAD HISTÓRICA PARA FRENAR LA CRISIS CLIMÁTICA los días 28, 29 y 30 de agosto en Puyo, Pastaza. El evento busca desarrollar un Plan de Acción Post Consulta Popular para proteger el Yasuní y el territorio Waorani, promoviendo alternativas al extractivismo.

La cumbre reunirá a líderes indígenas, expertos, activistas y representantes de organizaciones internacionales para discutir modelos alternativos post extractivismo y la protección de la biodiversidad.

Este encuentro, que se realiza un año después de la Consulta Popular sobre el Yasuní, pretende ser una oportunidad histórica para frenar la crisis climática y garantizar los derechos del pueblo Waorani.

Editorial

August, month of memory of extractivism.

August is the month in which the deadline for the closure of Block 43 (ITT) is reached. Authorities and government spokespersons lament, but recognize that it is a popular mandate.

The extraction of crude from Block 43 had already begun to decline, first because this type of crude requires permanent drilling to maintain extraction, and without more drilling, the crude falls rapidly; and second, because of the disaster occurring in El Reventador due to the Coca Codo Sinclair project, which is the route of the Heavy Crude Oil Pipeline (OCP) that transports crude from Yasuní, which has already had serious ruptures and is at permanent risk, along with the hydroelectric power plant itself.

If we go back in time, we will see how long the struggle has lasted, how permanent the warnings have been and how important what is to come is.

In 1986 a service contract was signed with the U.S. company Conoco for oil exploration and exploitation. This block, within the Yasuní, passed to Maxus, then to YPF, and finally to Repsol. Among the facts that cannot be forgotten, in addition to the economic damages and irregularities in procedures, is the "Military Security Contract for Block 16, Ecuador" where it was established that the Army received orders from the Company.

Ten years later, in 1996, Block 31 - together with Block 16 - was awarded to the Argentine Pérez Company, and later passed to Petrobras. The project took a long time to be regularized because it faced a series of pressures regarding the

environmental license, since it was a National Park and an indigenous territory.

Ten years later, in a perverse cycle of decades, there was strong pressure from Brazil to obtain the environmental license, including a letter from the Brazilian president and the presence of his foreign minister. In December 2006, President-elect Rafael Correa held his first international meeting in Brazil (even before his inauguration) and the environmental license was finally granted.

Simultaneously to the concession of Block 31, Block 43 (ITT) was put on display. Starting in 2007, the initiative to leave the crude in the subsoil in exchange for economic compensation, promoted by the national government, was launched. This initiative collapsed in 2013 with the declaration of national interest of the exploitation of blocks 31 and 43.

At that time the proposal and petition for a referendum for Yasuní was born. Despite the impediments, the Yasunidos collective took to the streets to collect signatures for this purpose. On April 12, 2013, Yasunidos delivered 107,088 forms with signatures collected during 6 months. It was the largest training school on extractivism in the country. However, the signatures were rejected in a scandalous electoral fraud.

It is in September 2018 that possibilities open to check the electoral fraud. From the Citizen Participation Council, in its transition period, with Julio César Trujillo Vásquez at the head of the entity, an independent audit was requested on the rejected signatures and with this it was possible to prove the fraud. Once the crime was proven, it was possible to demand reparation: the consultation.

Parallel to this story, since 2001, the story of the OCP was taking place. An oil pipeline to transport heavy crude oil to be extracted from Yasuní, which curiously was completed on August 20, 2003. The OCP was built with violence, criminalization, corruption and many warnings about the riskiness of the route, such as El Reventador, which today, due to regressive erosion, is in a high-risk situation.

The history of Yasuní is full of warnings, campaigns and actions for life for 38 years. Today we have 3 oil blocks and a pipeline that should never have been built and that are part of the country's greatest environmental tragedies.

After one year of the popular consultation, the provision of dismantling, closure and repair should

be applied, as the Constitutional Court ruled in its decision (Opinion No. 6-22-CP/23), in case of a YES vote, as it was written in the ballot, "a progressive and orderly withdrawal of all activities related to oil extraction" should be carried out.

What happened in Yasuní not only shows that the opening of the oil frontier was disastrous, but also confronts us with the obligation to close and repair the areas already intervened.

The wells, and in general the infrastructure of the megaprojects, when they are closed either by citizen or judicial decision or by the end of their useful life, cannot be abandoned; the closure obliges to repair: dismantle the infrastructure and comply with the obligation of integral reparation for the local populations and for nature.

For the closure and reparation, citizen participation will once again be the protagonist, because reparation cannot be made without the people who own the territory. The indigenous populations living in Yasuní could finally have a decent job, no longer the precarious work that the company provided them, but they will be the protagonists of recovering the forest and healing the territories. No one better than them for such an important and necessary task for the new times.

Part of this issue and demand is how to finance the closure. But what do the numbers tell us?

In September of each year, EP-Petroecuador must prepare the investment and cost budget for the following year, which is approved in December. After the popular consultation of August 2023, neither the government of Lasso nor that of Noboa included the necessary items for the closure and dismantling, but what happened to the income that was registered while they failed to comply with the closure as they should have done?

Only in the last six months, with the information of the public oil company, it was reported that 9'182,707 barrels have been produced, which sold at $66.9 per barrel, meant an income of $614'323,098.30. If $ 156'106,019 of extraction costs are subtracted from this, there is a remainder of $458'217,079.30. Considering that a year has passed since the orderly and progressive closure was postponed, this amount should be multiplied by 2, the total would amount to $916'434,158.60, that is, more than $900 million dollars.

That is to say that only with the money obtained during this year,

after the closure order, there would be resources to execute the closure and dismantling.

If the extraction in Yasuní should never have started, calculations could be made with the income of 10 years of an illegal operation full of corruption.

The decommissioning and closure process should seek the truth that has been hidden. Establish responsibilities for non-compliance, deceit, abuses, discuss reparation measures and above all establish the guidelines so that this does not happen again.

↓ "Sí al Yasuní" campaign in Guayaquil with NAWE president Juan Bay and vice-president Ene Nenquimo. Source: El Universo Newspaper, 04/07/2023; photo: Jesús Alava (https://www. eluniverso.com/ noticias/economia/ campana-por-el-yasuni-ya-esta-activa-aunque-oficialmente-aun-no-empieza-nota/)

Interview

with Alex Rafalowicz

He is a Director of the Fossil Fuel Non-Proliferation Treaty, has worked for 15 years as a policy analyst, activist, organizer and strategist for climate justice, including with the Global Campaign to Demand Climate Justice, the Climate Action Network and 350.Org. He has worked on digital and election campaigns in the Americas, Europe and Australia. He holds a law degree from the Australian National University and a master's degree in economics from the Indira Gandhi Institute of Development Research. He lives in Bogota (Colombia) with his family.

How can the success of the initiative to leave oil in the ground, dismantle oil infrastructure and repair Yasuní influence global policymaking and implementation in the context of the proposed Fossil Fuels Non-Proliferation Treaty, and what significance does this local achievement have for international efforts to address climate change and energy transition?

Yasuní's clear victory represents a significant milestone on the road to leaving fossil fuels in the ground. It is a hopeful example of citizen mobilization that reinforces both the possibility and the need for a Fossil Fuel Non-Proliferation Treaty. Ending the extractivist economic matrix and transitioning to an economy that protects biodiversity, indigenous peoples and the climate requires unprecedented levels of international cooperation. Neither Ecuador, nor any country in the world, can implement on its own its decision to say NO to oil....

First, the 10 years of constant and massive mobilization that culminated in the "Yes to Yasuní" is an inspiring example that demonstrates the key role of civil society in pressuring governments to find effective solutions to protect life. It is evidence that the voices of local communities and social organizations can be decisive in political decision making. For the Non-Proliferation of Fossil Fuels Treaty, the Yes to Yasuní has generated great hope because our proposal also comes from civil society. After four years of work and thanks to the support of more than 2,000 civil society organizations, we have achieved the support of a block of twelve countries from the Pacific, the Caribbean and Southeast Asia. Knowing that it was possible for Ecuador inspires us to continue mobilizing until the implementation of this new international legal mechanism that complements the Paris Agreement becomes a reality.

Second, by proposing to bury the park's oil reserves in exchange for international financial compen-

sation, the Yasuní proposal not only alerted the international community to the incalculable value of Amazonian ecosystems to the world, but also highlighted the importance of international cooperation to protect them. Since the Fossil Fuel Treaty initiative, we share the same principle of global cooperation as a non-negotiable condition both to save key regions such as the Amazon and to tackle the source of the climate crisis. To replicate victories like Yasuni in other areas of the world, it is necessary to implement this new innovative legal framework proposed by the Treaty, which is based on a fair and equitable collaboration among the nations of the world to define a concrete exit plan from our addiction to oil, gas and coal.

At COP28, the need for a "transition away from fossil fuels" was mentioned for the first time. But it took 30 years for governments to agree on a weak mention that does not go beyond the extractivist logic. The Paris Agreement was instrumental in setting the 1.5°C target, and the United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) will remain a critical forum for negotiating international climate policy. However, the UNFCCC's focus on emissions reductions and its consensus model is not adequate for countries to negotiate phase-out dates for fossil extraction that are based on science, fair quotas, historical emissions, economic capacity and production dependence.

Finally, the Yes for Yasuní highlights the need to reverse the logic of debt imposed by an international financial system based on predation that forces the countries of the Global South to sacrifice their territories and communities. The referendum victory does not conclude the conversation on how to build a fossil-free economy and world. However, it does give us a clear indication of the way forward: in order for countries like Ecuador to stop being forced to exploit oil to pay off an illegitimate debt, generating more destruction and more emissions, Yasuní proposes that the countries of the North - primarily responsible for the climate crisis - be the ones to finance the energy transition in a more consistent manner.

The Yes to Yasuní has buried the myths about people's support for the fossil economy, and catalyzed global attention to what is required for the great challenge of the post-extractivist world to be born. Since the Fossil Fuels Non-Proliferation Treaty initiative, we will continue to mobilize to achieve the missing framework that paves the way for a just transition

that leaves no community, no country, no region behind. Today there are 12 nations as well as the European Parliament, 101 Nobel laureates, the World Health Organization and hundreds of health professionals, 9 Peruvian indigenous nations, a Vatican cardinal and thousands of religious institutions, more than 3,000 scientists and academics, 100 cities, more than 600 parliamentarians from around the world, a growing number of grassroots movements, thousands of young activists, and inspired by the example of Yasuní, we hope to continue to grow to preserve life together.

- On page 10 is the "Map of Oil Blocks and Infrastructure in Ecuador" until 2018 (Source: https://www.recursosyenergia.gob.ec/mapa-de-bloques-e-infraestructura-petrolera-del-ecuador/). On page 9 is the map legend with companies and concessioned blocks, in Spanish only. Petroamazonas EP is absorbed by EP-Petroecuador on 01/01/2021. A map with the areas of the Ecuadorian Amazon not under concession until 2018 is shown on page 11.

News

¡Yasuní Sí! Celebration and demand.

Tuesday, August 20 marks the first anniversary of the popular decision to leave the oil underground in Yasuní.

This victory is a historic milestone not only for Ecuador, but for the world. One year ago, 60% of Ecuadorians made the decision to leave oil in the ground, setting a local precedent that became a reference for the global fight against climate change.

Cumbre Internacional por el Yasuní se celebrará en Ecuador.

The Waorani Nationality of Ecuador (NAWE) will organize the INTERNATIONAL SUMMIT FOR THE YASUNI: A HISTORIC OPPORTUNITY TO STOP THE CLIMATE CRISIS on August 28 and 29 in Puyo, Pastaza. The event seeks to develop a Post Popular Consultation Action Plan to protect Yasuní and Waorani territory, promoting alternatives to extractivism.

The summit will bring together indigenous leaders, experts, activists and representatives of international organizations to discuss alternative models post extractivism and the protection of biodiversity.

This meeting, which takes place one year after the Popular Consultation on Yasuní, is intended to be a historic opportunity to stop the climate crisis and guarantee the rights of the Waorani people.

Entrevista en Wao Tededo

https://spoti.fi/3WDngWL

RRSS: **ecosdelyasuni**

Contacto:

ecosdelyasuni@accionecologica.org